



## Vulnerabilidad socioterritorial en zonas metropolitanas de la Región Centro

Adrián Guillermo Aguilar  
Irma Escamilla-Herrera  
Coordinadores



**Adrián Guillermo Aguilar.** Doctor en Geografía Urbana por el Department of Geography, University College de la Universidad de Londres e Investigador titular en el Instituto de Geografía. Sus líneas de investigación principales se centran en los siguientes temas: sistema urbano nacional, el desarrollo de la Ciudad de México, el proceso de peri-urbanización y el deterioro ambiental, así como segregación residencial, pobreza, asentamientos irregulares y mercado laboral. Cuenta con un amplio reconocimiento nacional e internacional y ocupa un lugar destacado en el ámbito de la investigación urbana de los últimos treinta años.

Su investigación la ha llevado a cabo a través de proyectos financiados con colaboraciones nacionales e internacionales. Sus temáticas las ha desarrollado sobre todo para el caso de la Ciudad de México, por lo que es un referente necesario en el estudio de los procesos urbanos de la gran metrópoli. Su vasta producción científica, a través de libros, capítulos y artículos en revistas de circulación internacional, le ha valido numerosas citas a sus trabajos en publicaciones nacionales e internacionales, lo que reafirma la importancia e impacto de su trabajo académico.  
adrian@unam.mx

**Irma Escamilla-Herrera.** Es Licenciada y Maestra en Geografía por la UNAM. Actualmente realiza su trabajo de investigación doctoral sobre el mercado laboral en los principales centros urbanos del país a través de la geografía de género. Se desempeña como Técnica Académica Titular en el Departamento de Geografía Social, en el Instituto de Geografía, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ha colaborado y realizado trabajos de investigación dentro del campo del Desarrollo Urbano Regional, Mercado laboral, Historia de la Geografía y Geografía de Género. Ha participado en eventos nacionales e internacionales relacionados con sus temas de investigación. Es autora y coautora de artículos en revistas especializadas y capítulos de libros, así como colaboradora en materiales cartográficos en seis atlas.

En 2015 fue distinguida con el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz, otorgado por la UNAM.  
ieh@geografia.unam.mx

# Vulnerabilidad socioterritorial en zonas metropolitanas de la Región Centro

*Adrián Guillermo Aguilar*  
*Irma Escamilla-Herrera*  
*(Coordinadores)*



México, 2023

Biblioteca Nacional de México. Catalogación en Publicación (CIP)

Nombres: Aguilar, Adrián Guillermo, coordinador. | Escamilla, Irma, coordinador. | Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Geografía, editor.

Título: Vulnerabilidad socioterritorial en zonas metropolitanas de la Región Centro / coordinadores Adrián Guillermo Aguilar, Irma Escamilla-Herrera.

Descripción: Primera edición. | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía, 2023.

Identificadores: ISBN: 970322976X (Obra general) | ISBN: 9786073071291

Temas: Marginalidad social- -México- -Estados del Centro. | Mujeres, Violencia contra- -México. | Empleo precario- -México- -Estados del Centro. | Pobres urbanos- -México- -Estados del Centro.

Clasificación: 362.509724 cdd22

No. de Registro BNM: 743631

*Vulnerabilidad socioterritorial en zonas metropolitanas de la Región Centro*

Primera edición, 17 de marzo 2023

D.R. © 2023 Universidad Nacional Autónoma de México

Imágenes de portada: recorridos de campo de Miguel Ángel Flores-Espinosa para la Elaboración de Programas Territoriales Operativos para la SEDATU (2019), Estado de México (imagen superior e inferior izquierda Chimalhuacán; imagen superior derecha Chalco; imagen inferior derecha Cuautitlán Izcalli)

Ciudad Universitaria,  
Coyoacán, 04510 México, Cd. Mx.  
Instituto de Geografía,  
[www.unam.mx](http://www.unam.mx), [www.igeograf.unam.mx](http://www.igeograf.unam.mx)

Editor académico: María Teresa Sánchez Salazar  
Editores asociados: Héctor Mendoza Vargas y Arturo García Romero  
Editor técnico: Raúl Marcó del Pont Lalli

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio,  
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

La presente publicación presenta los resultados de una investigación científica y contó con dictámenes a doble ciego de expertos externos, de acuerdo con las normas editoriales del Instituto de Geografía

Proyecto PAPIIT núm. IG300118, “Vulnerabilidad Socioterritorial y Proceso Metropolitano en la Región Centro de México”

Geografía para el siglo XXI (Obra general)  
*Serie Libros de investigación*  
ISBN (Obra general): 970-32-2976-X  
ISBN: 978-607-30-7129-1  
DOI: <http://dx.doi.org/10.14350/gsxxi.li.35>

Impreso y hecho en México

# Introducción

*Adrián Guillermo Aguilar*

*Irma Escamilla-Herrera*

Instituto de Geografía, UNAM

Este libro es producto de un proyecto que se estructuró en torno al argumento central de que el concepto de vulnerabilidad socioterritorial es muy apropiado para captar la naturaleza distintiva de las nuevas situaciones de inseguridad e indefensión que la población enfrenta en las nuevas circunstancias económicas, sociales, políticas, ambientales y culturales, y cómo su bienestar general es afectado por estas nuevas circunstancias. El concepto transmite más conocimiento acerca de las condiciones de seguridad y estabilidad de la vida de las personas en esferas diferentes a la del ingreso y ofrece un análisis de las amenazas al bienestar como resultado de altos niveles de vulnerabilidad.

Las definiciones de riesgos y de vulnerabilidad social, así como la inclusión de ciertos parámetros para medirlas, tienen mucha importancia por los indicadores que se pueden incluir, por ejemplo, los de carácter geográfico, para obtener una visión más amplia y multidimensional de los procesos sociales.

Existe una amplia coincidencia en diversos estudios de las últimas dos décadas acerca de que la globalización y la aplicación de políticas neoliberales trajeron un costo social enorme para los grupos más desprotegidos de la sociedad. La volatilidad, asociada al funcionamiento de una economía más abierta, agregó también inestabilidad a los empleos y los ingresos y contribuyó a la exclusión social de los más pobres. Con base en las evidencias que se han reportado en los diferentes análisis, se propuso como hipótesis principal del proyecto la siguiente: el proceso de globalización ha tenido un efecto diferencial en las condiciones de bienestar social de la población urbana a través del cual, particularmente para las familias de ingresos bajos y medios, se han incrementado las condiciones de vulnerabilidad socioterritorial en diferentes ámbitos de su vida diaria, que las enfrentan a situaciones más graves de indefensión, inseguridad y exposición a riesgos sociales, económicos y ambientales en relación con épocas anteriores. Al mismo tiempo, se pretende avanzar en la construcción de un sistema de indica-

dores que midan situaciones de vulnerabilidad socioeconómica y ambiental para enriquecer los índices de medición de pobreza y rezago social que actualmente se utilizan en el país.

Sin embargo, hay que enfatizar que la vulnerabilidad no está limitada sólo a grupos pobres, sino que puede afectar a cualquiera de los de la sociedad, ya que todos enfrentan vulnerabilidades de todo tipo, como económicas, sociales, ambientales y culturales, que restringen las oportunidades e impiden la integración y/o la participación de los grupos sociales. En este sentido, las fuentes de vulnerabilidad o riesgo son diversas: condiciones laborales precarias, recortes al gasto social, desaparición de instituciones de bienestar social, crisis financieras, violencia, crimen, desastres naturales y exclusión del sistema educativo. El modelo económico neoliberal y el repliegue económico y social del Estado dieron lugar a un aumento de indefensión e inseguridad en una gran mayoría de individuos y familias de ingresos bajos y medios que experimentaron una notable exposición a riesgos, especialmente en las zonas urbanas. De esta manera, la vulnerabilidad se convierte en un concepto explicativo poderoso para interpretar la problemática social y la calidad de vida de los grupos más pobres y de algunos de clase media a principios del presente milenio.

La vulnerabilidad social está integrada por varias dimensiones de análisis, y en este aspecto no hay un acuerdo general de cuáles deberían ser estas categorías de análisis, evidentemente hay fuertes variaciones según países y situaciones sociales, económicas y políticas. Por ejemplo, algunos análisis proponen como principales dimensiones de la vulnerabilidad las siguientes: el empleo, el capital humano, el capital financiero, el capital físico y el capital social (Pizarro, 2001); consideramos que es fundamental agregar a éstas la dimensión geográfica. Los factores geográficos que pueden tener papeles cruciales en la generación de dichas formas estructurales de privación se pueden clasificar en dos tipos: primero, los de carácter socioterritorial, como transporte y movilidad entre lugar de residencia y lugar de trabajo, distancias para el acceso al equipamiento social y patrones de segregación residencial; y segundo, los de carácter ambiental, que se refieren a amenazas ambientales, como inestabilidad de laderas e inundaciones, vulnerabilidad a desastres y zonas contaminadas.

En línea con lo anterior, el proyecto propone adoptar un *enfoque de desarrollo socioterritorial*, al cual se le considera la expresión del proceso de desarrollo en el territorio, que conduce a un mejoramiento en la calidad de vida de la población, a una disminución de las diferencias en esa misma calidad de vida entre grupos poblacionales localizados en distintas partes del país y a intentar colocar cualquier territorio en cuestión en una posición “ganadora”. Reducir las

disparidades territoriales *ex ante* tiene que ver con la equidad y con la libertad en un sentido amplio (Boisier, 2004, sección 4). La característica de “ganador” o “perdedor” de los territorios en el contexto de la globalización no es una mera posición estadística, representa toda una condición de factores favorables a la producción, la distribución del ingreso y la democratización y participación política. En este sentido, podríamos denominar los territorios con las condiciones más favorables como *territorios del bienestar social*, y podríamos clasificar aquellos con las condiciones más desfavorables como *territorios de la vulnerabilidad social*.

Los capítulos que integran este libro son resultado del Proyecto de Investigación PAPIIT IG300118, denominado Vulnerabilidad Socioterritorial y Proceso Metropolitano en la Región Centro de México, que recibió apoyo financiero de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA-UNAM). Fue un proyecto de grupo en el que participó personal académico de tres dependencias universitarias: el Instituto de Geografía, el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Para los análisis específicos, se propuso analizar las Zonas Metropolitanas de la Región Centro (RC) del país, lugar muy urbanizado porque sus centros urbanos concentran 84% del total regional de la población, por lo que representa un laboratorio urbano muy adecuado para explorar las circunstancias actuales de los tres atributos fundamentales de la vulnerabilidad social: su multidimensionalidad, la profundidad de la fragilidad social actual y su variación socioterritorial.

Los capítulos de esta obra están agrupados en tres grandes secciones. La primera se denomina “Vulnerabilidad socioterritorial” y contiene tres capítulos: en el primero, Adrián Guillermo Aguilar discute, en un recorrido histórico, el origen y los enfoques que se han utilizado para definir el concepto de vulnerabilidad social, y realiza un profundo análisis de los trabajos más representativos de cada etapa de su desarrollo en el contexto latinoamericano, con la característica de destacar la importancia de la dimensión territorial y el carácter de vulnerabilidad humana global propuesta por organismos internacionales. Basa el análisis de las fuentes clasificándolas en el contexto socioeconómico de la época, los análisis de corte académico y los estudios de organismos internacionales. Propone adoptar el enfoque de la vulnerabilidad socioterritorial considerada como la expresión del proceso de desarrollo en el territorio, a fin de provocar un mejoramiento en la calidad de vida de la población.

En el segundo capítulo, Adrián Guillermo Aguilar, Armando García de León y Josefina Hernández Lozano se abocan a construir un índice de vulnerabilidad socioterritorial para caracterizar las Zonas Metropolitanas, las zonas ur-

banas y los municipios rurales de la RC de México, con la finalidad de determinar el grado de fragilidad e indefensión social que experimenta la población. Para ello determinan nueve dimensiones socioeconómicas teniendo en cuenta indicadores representativos que permitan identificar algunos patrones de distribución territorial característicos de la vulnerabilidad que reflejen sus tres atributos: multidimensionalidad, profundidad de la fragilidad social actual y variación socioterritorial. Parten de variables numérico-estadísticas a nivel municipal y emplean la técnica multivariada del Índice Medio para definir categorías y ponderar niveles de vulnerabilidad socioterritorial entre Zonas Metropolitanas y municipios urbanos y rurales. Su principal contribución es la propuesta de indicadores específicos para mediar grados de vulnerabilidad social de indicadores convencionales, como situaciones laborales y condiciones de salud y educación, y el uso de indicadores de inseguridad social que reflejan las condiciones de la realidad actual (criminalidad, violencia de género, ausencia de tecnologías de comunicación) y la falta de protección social (otorgamiento de pensiones), pero, sobre todo, dejan clara la connotación territorial de la vulnerabilidad social al analizar municipios metropolitanos y no metropolitanos.

En el último capítulo de esta sección, Irma Escamilla-Herrera y María de Lourdes Godínez-Calderón identifican que la expresión de la violencia de género en sus distintas manifestaciones es multicausal y no sólo se relaciona con situaciones de pobreza, sino que puede reproducirse en cualquier contexto socioeconómico, aunado a las características territoriales donde habitan, en este caso particular, las mujeres, y es necesario reconocerla como una forma de discriminación que inhibe la capacidad de las personas de gozar de derechos y libertades. La fuente de consulta es la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. Sus principales hallazgos se relacionan con el abordaje de la violencia contra las mujeres, reconceptuándola como un problema social dentro de la estructura patriarcal y de vulnerabilidad socioterritorial en la RC. Asimismo, plantean la necesidad de identificarla como violencia estructural en el colectivo femenino, ya que tiene una función de refuerzo y reproducción del sistema de desigualdad sexual, lo que permite visualizarla desde otra perspectiva, tanto para la generación de una consciencia pública de esta problemática como para su abordaje por la política pública.

La segunda parte del libro se denomina “Vulnerabilidad laboral y precariedad” y está integrada por cuatro capítulos: en el primero, Francisco Rodríguez Hernández, Ana María Chávez Galindo, Fidel Olivera Lozano y Teresita Elisa Ruiz Pantoja dirigen su investigación a identificar la incidencia de la precariedad del empleo en dos momentos: 2005 y 2017, y comparan su evolución en las siete

principales Zonas Metropolitanas de la RC, teniendo en cuenta a los trabajadores subordinados y remunerados, de quienes refieren que son el sector laboral en el que recaen los cambios inducidos por la globalización en las relaciones laborales. Basan su información en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; además, abordan los conceptos de precarización del empleo, exclusión laboral y vulnerabilidad socioterritorial y buscan encuadrar su contribución a la problemática de la desigualdad social y la pobreza, considerando las características del mercado laboral del universo de estudio con una descripción concisa de la metodología. Sus contribuciones se identifican en varios sentidos: se construye un índice de vulnerabilidad laboral a través de ocho indicadores; se identifican cuáles Zonas Metropolitanas son más y menos vulnerables desde el indicador de pobreza salarial, y cómo el deterioro salarial ha afectado más a las mujeres, la juventud y las y los adultos mayores; se enfatiza cómo la precariedad laboral avanzó en las Zonas Metropolitanas de la RC, lo cual se puede entender como una modalidad de exclusión laboral, una forma de exclusión social y como expresiones de la vulnerabilidad socioterritorial.

En el siguiente capítulo, Emma Liliana Navarrete López expone la heterogeneidad de la RC con las posibilidades que las y los jóvenes tienen ante oportunidades para emplearse y capacitarse, y otros con pocas o ninguna, a partir de analizar el vínculo entre la escuela y el trabajo; lleva el enfoque al grupo de los que ni estudian ni trabajan en el grupo etario entre 15 y 29 años de edad, los denominados *ninis*. Como principal aportación identifica el universo de población de jóvenes que han abandonado la escuela y el trabajo, o han sido excluidos de ambos espacios formadores y socializantes, lo cual les crea una serie de desventajas o vulnerabilidades por las que son excluidos no sólo entre sus pares, sino a futuro, para lograr una mejor calidad de vida y romper los círculos de pobreza. Para este fin, se construyen cuatro categorías: si tienen otras tareas, si desean incorporarse al trabajo, si han decidido abandonar la búsqueda, si no desean seguir buscando o si reportan no hacer nada. La fuente de información es la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2020, y se analizan todas las entidades federativas de la RC para examinar dónde disminuyen o se potencian los problemas de inserción social.

En el tercero, Ana María Chávez Galindo, Guillermo Olivera Lozano y Teresita Elisa Ruiz Pantoja exploran, entre 2000 y 2015, cuáles fueron los movimientos migratorios ocurridos entre la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) y las ciudades y Zonas Metropolitanas con más de 100 000 habitantes en la RC de México. Parten del supuesto de que se experimenta una nueva dinámica demográfica, que la migración tiene un papel central en este cambio y que

ahora prevalece un proceso de desconcentración entre la ZMCM y las ciudades metrópolis de la RC, aunque buena parte de los intercambios han permanecido en ella. Toman como base un marco conceptual de vertientes teóricas del tema de la concentración, desconcentración y desconcentración concentrada y presentan resultados acerca de la evolución del peso relativo de la ZMCM, así como la dirección de los flujos migratorios en los últimos años. La contribución central está en profundizar en el proceso de redistribución de población en el interior de la Región Centro a través de los movimientos migratorios entre ciudades y Zonas Metropolitanas mayores a 100 000 habitantes; estos resultados reflejan los territorios más beneficiados por el crecimiento económico, es decir, los lugares que ganan y que pierden, por lo tanto, se muestran las concentraciones demográficas emergentes que se traducen en una mayor demanda de infraestructura y servicios y, por ende, los territorios más propicios a una vulnerabilidad socioterritorial, a la vez que destacan aquellos que son expulsores o de muy baja productividad.

En el último capítulo de esta sección, Rosa Patricia Román Reyes, Edgar Daniel Machinelly Mota y Andrea Bautista León se abocan a analizar el caso particular de la Ciudad de México como expresión de un mercado laboral urbano particularmente heterogéneo, desigual y vulnerable, en específico, para las mujeres. Utilizan como fuente de información la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo entre 2014 y 2018 para aportar indicadores laborales básicos, y centran su muestra entre hombres y mujeres en tres grupos etarios: 15 a 24 años, 25 a 34 y 35 a 64. Su principal contribución se enfoca en identificar, para la principal metrópoli del país, las tendencias de empleo, el impacto que tienen las identidades de género en la vida cotidiana de acuerdo con las características económicas de la población joven y adulta, los patrones de ocupaciones feminizadas o masculinizadas y el trabajo precario, en particular, para las mujeres. Destacan que, aunque ha aumentado la participación de ellas en el mercado laboral, se mantienen en dos posiciones: en una desigualdad horizontal concentradas en ciertos empleos y en una desigualdad vertical concentradas en niveles jerárquicos bajos, en todos los casos, con desventajas tangibles en términos salariales en comparación con los hombres. Al final se enfatiza que, ante la desigualdad entre mujeres y hombres, se requiere una política pública para la igualdad.

La última sección de esta obra se denomina “Procesos políticos y cocreativos en la Ciudad de México”. En su primer capítulo, Karolina M. Gilas ofrece un breve recorrido teórico sobre la evolución del concepto de representación política y su relación con el derecho a la ciudad. Desarrolla el concepto de vulnerabilidad en los contextos socioterritoriales y en relación con la representación política y apunta a la manera en que las jerarquizaciones de los espacios urbanos generan

y reproducen las jerarquías de poder entre sus habitantes. En un tercer apartado reseña algunas características de la población de la Ciudad de México que le dificultan el ejercicio efectivo del derecho a la ciudad, a pesar de su reconocimiento y amplia configuración en la Constitución. Su principal contribución es enfatizar el derecho a la ciudad con el fin de tener garantías efectivas para ejercer la representación y la participación en la política, en la toma de decisiones y, más ampliamente, en la ciudad que se habita; cuestiona el carácter político de las vulnerabilidades que son determinadas por las relaciones jerárquicas de poder existentes en la sociedad, que a su vez son mecanismos de reproducción de las desigualdades sociales. La propuesta central es que el derecho a la ciudad debe proveer a los que habitan los espacios urbanos de una herramienta efectiva de transformación social.

En el siguiente capítulo, Luz María Cruz Parcero y Rafael Isaías González Guerrero dirigen su interés a reflexionar sobre los mecanismos participativos que permiten articular ejes de discusión acerca de una ciudadanía sustantiva que, a partir del reconocimiento de la distribución desigual de recursos y la heterogeneidad cultural, pretende hacer efectiva la pertenencia a una comunidad política mediante la búsqueda de espacios reales de inclusión. Los autores revisan tres programas del gobierno de la Ciudad de México que incorporan algún tipo de dinámica participativa para establecer en qué medida los mecanismos establecidos en la ley favorecen la incorporación de la ciudadanía en la toma de decisiones: el Programa para la Reconstrucción, encabezado por la Comisión para la Reconstrucción de la Ciudad de México; el Programa de Mejoramiento Barrial y Comunitario “Tequio-Barrio 2020”, y la Red de Mujeres por la Igualdad y la No Violencia en la Ciudad de México 2020. Su principal contribución radica en tratar de responder preguntas como la siguiente: ¿qué tan efectivos son los mecanismos de participación ciudadana establecidos normativamente en que los habitantes tengan mayor presencia en las decisiones y en la operación de los proyectos participativos? Concluyen que, aunque se promueven espacios de participación, hay ausencia de información de carácter técnico y no se logra desarrollo comunitario, sólo cambios de imagen urbana; no se generan lazos solidarios; los mecanismos de participación no son abiertos, y es necesaria la deliberación en la toma de decisiones para tener un conocimiento que sea real y cercano a los problemas locales.

En el tercer capítulo, Karla Valverde Viesca, Enrique Gutiérrez Márquez, Dianell Pacheco Gordillo y Fernanda Nieves Acosta analizan la participación ciudadana a través del diseño de políticas urbanas inclusivas cocreativas para atender las problemáticas de la ciudad. Parten de la reflexión de la desigualdad

como factor causal de la vulnerabilidad socioterritorial para quienes habitan en las ciudades, al manifestarse como una consecuencia que afecta y profundiza las inequidades que la lógica del capital conlleva; también plantean algunas ventajas que ofrece la democracia participativa para solucionar problemáticas sociales y exponen algunas experiencias de cocreación en México. Como principal contribución, discuten la cocreación como método en el que distintos actores promueven procesos de cohesión, pero también como proceso participativo, que incluye actores y acciones distintas que, a través de programas gubernamentales, puede impactar en las relaciones entre personas que habitan zonas marginadas; sin embargo, dejan claro que estas políticas aún están en proceso de desarrollo, pero ante la desigualdad, que es un factor de vulnerabilidad socioterritorial, se deben buscar en las políticas públicas propuestas innovadoras que involucren a la ciudadanía.

En el cuarto capítulo de esta sección, Pamela Ileana Castro Suárez y Héctor Quiroz Rothe estudian las implicaciones espaciales y sociales de la distribución de los equipamientos culturales en el territorio metropolitano y enfatizan algunas experiencias relevantes en zonas marginadas, pero sin pasar por alto la lógica imperante que durante décadas ha favorecido la centralización de la cultura, considerada como un factor de desarrollo social y humano, que en la estructura metropolitana se reconoce con una distribución desigual, lo que en este texto se demuestra cartográficamente en la Ciudad de México. Parten de la consideración de que la política cultural en materia de infraestructura no ha seguido una política de instalación de equipamientos homogénea, lo cual repercute en consecuencias sociales y funcionales donde los más afectados en el proceso son los creadores: artistas, gestores, creadores, medios de difusión, trabajadores, público. La contribución de este capítulo se centra en elaborar una propuesta de tipología de los equipamientos culturales y un análisis de su distribución territorial en la Ciudad de México, y mostrar cómo la desigual dotación de estos equipamientos por habitante, en relación con su periferia urbana y con zonas intermedias de la misma ciudad, claramente no atiende los barrios de alta marginación, a la vez que se enfatiza cómo existen rezagos y deficiencias en la operación en los recintos culturales, entre otros aspectos, por la falta de presupuesto para su operación. La ausencia de estos equipamientos en zonas marginadas y habitacionales de nivel medio y bajo para gestionar cohesión social y fortalecimiento de la identidad tiene un efecto muy negativo porque no se propician actividades alternativas para la población, en especial, niños y adolescentes.

En el último capítulo de la obra, Christian Amaury Ascencio Martínez, Aldo Ricardo Carrillo Jiménez e Israel Felipe Solorio Sandoval abordan el en-

tendimiento de las movilizaciones urbanas como fenómenos de resistencia a las relaciones de dominación en la sociedad capitalista y su concepción alternativa sobre el modelo de ciudad; introducen la discusión acerca de la ciudad en las ciencias sociales y abren paso al marco de coaliciones promotoras como herramienta para estudiar la disputa por aquélla. Posteriormente contextualizan el desarrollo urbano en la Ciudad de México, así como el surgimiento y desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán, componente central del capítulo. La contribución principal de este texto es el abordaje a detalle del conflicto urbano generado por el megaproyecto inicialmente conocido como Ciudad del Futuro, y posteriormente llamado Parque Innovación CDMX, proyecto que se manejó a través de las Zonas de Desarrollo Económico y Social (Zodes), instrumentos de planeación territorial del gobierno de la ciudad, cuyo impulso puso en evidencia que los actores principales en este desarrollo urbano eran los grupos financieros inmobiliarios y el poder político, es decir que se trataba de un modelo de ciudad capitalista accesible únicamente para los sectores de clase media y alta con una visión de ciudad caracterizada por la segregación territorial y el *marketing* ciudadano. Este modelo de ciudad es opuesto al de las asambleas vecinales de Los Pedregales de Coyoacán y a sus procesos históricos de organización, que promueven un desarrollo que materialice proyectos comunitarios con la creación de clínicas, escuelas de calidad, áreas verdes y acceso al agua limpia.

## Fuentes

- Boisier, S. (2004). Desarrollo territorial y descentralización: el desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. *Revista EURE*, 90(30).
- Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Santiago de Chile: Cepal.